



En el año en que la Iglesia en Brasil celebra el Año Mariano en conmemoración a los 300 años del encuentro de la Imagen de Nuestra Señora Aparecida, la Arquidiócesis de Florianópolis realizó una peregrinación al Santuario Nacional entre los días 16 a 18 de junio.

Durante este período, la ciudad de la Patrona del Brasil acogió más de 3 mil fieles venidos de los 30 municipios que forman parte de la Arquidiócesis, juntamente con 42 padres y 18 diáconos.

"Somos embajadores de Cristo"

La principal actividad, la misa con los peregrinos, ocurrió el sábado 17, eucaristía presidida por el Arzobispo Mons. Wilson Tadeu Jönck.

En su homilía, Mons. Wilson recordó que "somos embajadores de Cristo", una vez que "Cristiano es aquel que sabe cuidar de Cristo, como Nuestra Señora hizo. Para ella, todo tiempo fue dedicado a cuidar de Cristo".

"Nuestra Señora quiere caminar con nosotros y enseñarnos a adorar, a buscar nuestro Dios. Precisamos vivir siempre la verdad, hablar la verdad, ser personas confiables en aquello que hacemos, testimoniar la presencia de Cristo en nuestras acciones. Somos los embajadores de Dios", dijo.

A lo largo de la ceremonia, estuvieron presentes romeros de diversas parroquias y coros de la Arquidiócesis entonando cánticos y oraciones.

"La imagen de María nos indica la verdad"

En el período vespertino, ocurrió un momento de espiritualidad que inició con el encuentro de todos los fieles y la acogida de la Imagen de Nuestra Señora Aparecida, en el Centro de Eventos Padre Vitor Coelho de Almeida, en el Santuario.

"La imagen de María nos indica la verdad", afirmó el párroco de la Parroquia Divino

Espíritu Santo de Camboriú, Padre Márcio Vignoli, que condujo la animación en el lugar.

El "Evangelio de Aparecida"

En seguida, el Arzobispo de Aparecida, Mons. Orlando Brandes, habló sobre el "Evangelio de Aparecida", al respecto del mensaje de Dios en la imagen de la Virgen Aparecida encontrada hace 300 años en Río Paraíba do Sul.

En el domingo, 18, la programación contó con la celebración de los misterios del rosario, meditados y escenificados por diversos equipos parroquiales.

Después los seminaristas concluyeron la jornada en el Centro de Eventos con la Oración de las Vísperas. (LMI)